

EFFECTIVIDAD

El hecho de que vivamos en un Estado descentralizado supone que el Gobierno de la Nación ha ido, a lo largo de los últimos años, perdiendo competencias en favor de las Comunidades Autónomas y por tanto presencia en muchas de las necesidades diarias de los ciudadanos. Aún así la mayoría de nosotros seguimos pensando que casi todo depende de la Administración Central y es que tantos años de centralismo pesan sobre un proceso de tan solo 25 años de autonomía.

Es cierto que cuando observamos nuestra ciudad contemplamos infinidad de actuaciones que todos sabemos fueron realizadas por el Gobierno de la Nación. Y eso pesa en nuestro convencimiento de que lo que no corresponde al Ayuntamiento pertenece a la Administración Central, olvidándonos que existe otra administración, la autonómica, a la que exigimos mucho menos que a las anteriores, aunque en este momento tenga más competencias que nos afectan diariamente.

Aún así la administración central sigue interviniendo en nuestra economía, en nuestras necesidades. No solo me refiero solo a las pensiones, a los sueldos de los funcionarios o a la Seguridad Social, también me refiero al orden público, a la cultura, a la justicia, a las obras públicas, a la política del agua, la energética, el transporte, etc.

De este modo, y en el momento que vivimos, el Gobierno de la Nación actúa en nuestra ciudad para la desviación de la N-I, que supondrá la desaparición, en breves fechas, del peligro que supone el tránsito de tanto vehículo en paso; las riberas del Ebro, como continuación de la anterior obra; la creación de vivienda pública en el polígono El Crucero; los nuevos accesos desde la N-I a Bayas; la rehabilitación del Teatro Apolo; el incremento de

efectivos de la Policía Nacional y Guardia Civil; el nuevo edificio de la Seguridad Social; la construcción de una nueva Comisaría; el nuevo Centro de Día o el polígono del Buyón, son algunos ejemplos de esa intervención directa sobre nuestra ciudad.

Pero también existen otros tipos de intervenciones estatales que nos afectan, ya que su creación dotará de mayores infraestructuras a nuestra ciudad. Así el enlace del AVE riojano con el de Valladolid o la creación de la autovía Dos Mares que unirá el Cantábrico con el Mediterráneo supone dotar a nuestro entorno de infraestructuras necesarias para impulsar la economía.

Resumiendo, a pesar de haber perdido muchas de sus competencias, la presencia del Gobierno de la Nación en nuestra cotidianeidad se da constantemente, se ve reflejado en los presupuestos y permite nuestra evolución como colectivo. La otra parte, la dedicada a la sanidad, la educación, los servicios sociales, el deporte, la cultura, la vivienda, el urbanismo, la agricultura, etc., ya son competencias de la Junta de Castilla y León; la no tan nueva administración que muchas veces, demasiadas, en vez de cumplir con su obligación de gestionar y solucionar nuestras carencias, se convierte, lamentablemente, en una administración reivindicativa con la central y asfixiante con la local. Sé que algunos dirán que ya me he puesto partidista, pero tras 20 años de ser gestionada por el PP ¿cuántos de nosotros podemos, en Miranda, decir, de seguido, media docena de actuaciones de la Junta en los cuatro últimos años? Pocos, estoy convencido, al final nos hemos acostumbrado a exigir al Gobierno Central y a olvidarnos de la Comunidad Autónoma y eso es significativo, ya que la mayoría de las actuaciones que nos afectan dependen de ella.